

Decana de Psicología y Psicopedagogía
Dra. Gabriela Renault

Estimadas autoridades

Estimados académicos

Estimados administrativos

Estimados profesores, padres, estudiantes

Mis queridos y queridas graduadas y graduados

Decía el viernes pasado dando la bienvenida a la apertura de las clases de Postgrados de la Facultad, que Borges en un discurso que diera en el Colegio Nacional Buenos Aires, dijo "No les tocaron tiempos fáciles", creo que a nosotros tampoco.

Estamos navegando una tormenta emocional, es como estar en un mar embravecido, donde la angustia, la frustración y la incertidumbre de ésta época es muy abrumadora.

En realidad, la verdad que a mucho nos da sensación de impotencia, un grito interno, un deseo de cambiar la situación, de que nos levantemos una mañana y ya no haya más guerras y que podamos modificar este destino fatídico que tiene el hombre embriagado en pulsión de muerte. Pero sentimos que no podemos, y que a veces nos sentimos obligados a estar a favor o en contra de alguna postura.

La verdad, la única mirada debe ser el no a la guerra, al odio, a la orfandad en la que dejaremos a muchos niños.

En un contexto como el que vivimos, la educación y una sólida concepción ética, debe ser el proceso de deshielo que nos ayude a volver a sentir.

Vivir entre guerras, ya sean bélicas, de hambre, de inmigrantes, de soledad, es vivir en dolor, en lo incierto, en ansiedad y en desvalimiento.

Nosotros nos declaramos, y me declaro buscadora de paz y activista en el amor y la dulzura.

Hoy se encontraron, con muchos compañeros que compartieron horas, desveladas, exámenes buenos y otros no tan buenos, charlas, mates y hoy se comparten, nos compartimos, somos todos graduados, como colegas en Psicología o en Psicopedagogía.

No se reciben por tener todas las respuestas, sino para saber que van a escuchar dudas, preguntas difíciles, silencios, dolores, los que a las 3 de la mañana, se despiertan, porque no entienden lo que les pasa. Ustedes van a estar para lo que Google, Alexa, Siri, Meta, no tiene respuestas, ustedes van a estar para cuando el chat GTP, no pueda complacer con su respuesta.

Pero ustedes eligieron sostener, como nosotros elegimos formarlos para sostener.

En un mundo que quiere en 30 segundos responder, ustedes estudiaron años para entender que atrás de un "no me sale", no puedo, no quiero, no encuentro la salida,

hay frustración, angustia.

Aprendieron a que un síntoma no se borra, se escucha; el trabajo nuestro es el tiempo, el tiempo de mirar, antes de etiquetar, el tiempo de evaluar, antes de rotular, ahí en esa pausa, es donde empieza la diferencia entre atender y curar.

Seguro sabrán, que van a tener pacientes que no vuelven o no revierten, pero sí sepan que algo dejan en cada uno de esos pacientes. A otros van a tener que darles la escucha de mucho tiempo, otros con respuestas rápidas. Por otro lado, el problema, será decodificar qué daño hubo a lo largo de las generaciones, estudiantes que no avanzan como esperaban, porque el aprender necesita de muchos procesos.

En todos los casos aprenderán a supervisar, derivar y a tratar, ya sea en la clínica o en las instituciones, y les digo: los pacientes no necesitan que sean perfectos, necesitan que sean humanos y responsables.

Sepan también que les va a tocar sostener, angustias, develar abusos, algunas veces denunciar, ayudar en los fracasos, duelos, patologías, pero para todo esto ustedes se han ido preparando y lo seguirán haciendo, mientras sigan estudiando siempre, de aquí la importancia del postgrado.

También sepan que hacemos terapia para justamente tramitar la angustia propia y la del otro, cuidar su cabeza no es egoísmo, es parte del encuadre, es ética.

Nadie, les va a dar una medalla, cuando ese adolescente hable, lo que tenía callado, ese joven rinda lo que todos habían pronunciado que no iba a poder, nadie mide en planillas, que un paciente dejó de lastimarse, pero pasa, y pasa porque lo atendieron ustedes, y eso es maravilloso, uno es un artesano que, con nuestra profesión, cura alma y da brújulas para que el otro no naufrage.

La salud mental está en crisis, en el mundo, en la Argentina, crecieron muchísimo ciertos índices, que no son fáciles de leer, suicidio, violencia escolar, violencia de género, maltrato infantil, pobreza mental, de aquí que nuestra misión es más grande, porque cada vez que alojamos a alguien que el sistema expulsó, estamos reparando algo más grande.

Hoy se llevan un título, pero lo que los hace psicólogas y psicólogos, psicopedagogas y psicopedagogos de verdad, es lo que harán mañana cuando ya no haya aplausos.

Cuando toque poner el cuerpo en el consultorio, en una escuela, en una empresa, en una cárcel, en la calle, en una sesión que parezca no avanzar.

Felicitaciones y gracias por elegir, las profesiones que hoy portan, les confieso que amo ser vuestra Decana, porque amo ser psicopedagoga y ser psicóloga de la USAL.

Ahora quiero que salgan, hagan mucho ruido con su profesión, pregunten mucho, escuchen más, nunca se olviden de su cara el día que se inscribieron a sus Carreras, el mundo los necesita despiertos, no perfectos despiertos.

El mundo necesita Paz, nosotros todos, podemos hacerla, con el deseo, pero con la intención de saber que es posible, crean en la esperanza de un mundo mejor, cran en sus alas, el piso no importa, los hay de todo tipo.

El mundo parece lejano, pero la cercanía está en el dolor. Debemos prepararnos para trabajar en la construcción de un mundo con piel.

Ustedes pueden, de eso estamos seguros, nosotros estamos todo el tiempo para ustedes.

Gracias a las familias, a los docentes, a todo el equipo de la Facultad. Sepan que somos por ustedes y que necesitamos cambiar la historia.